



Editorial

La ciencia y la tecnología requieren de personas especializadas en su ámbito, hoy en día esto representa que las tecnologías juegan un papel importante para el desarrollo integral de los profesionistas, es por ello que las ciencias de la salud demandan recursos electrónicos de información, lo que permite contar con un amplio escenario sobre las tendencias a la información especializada.

En la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM) se cuenta con revistas especializadas, lo que representa un soporte fundamental para las áreas del conocimiento que aquí se imparten.

La *Revista de Medicina e Investigación* de la Facultad de Medicina de la UAEM es un claro ejemplo de cómo la comunidad docente y de investigadores puede publicar sus artículos científicos y compartir las últimas investigaciones sobre temas de interés a la comunidad, como lo expresa Lluís Anglada y Ernest Abadal (2018) en su artículo “¿Qué es la ciencia abierta?”, dicho término lo conceptualizan como “un cambio de paradigma en la manera de hacer ciencia. El cambio no está en lo que se hace, sino en cómo se hace”,¹ haciendo referencia a la disposición de las investigaciones, es decir, que estén disponibles y al alcance de todos; pues hoy en día vivimos en un mundo globalizado que a través de las tecnologías podemos conocer la producción científica de otros países.

Marc Prensky (2010) considera que los universitarios de hoy constituyen una generación que creció a la par con la tecnología, son los denominados nativos digitales, tienen características particulares que van más allá de moda

y estilo, son personas que crecieron rodeadas de computadoras, videojuegos, celulares y otras herramientas tecnológicas; por lo que es evidente que el procesamiento de información es significativamente diferente al de las personas de generaciones anteriores, lo que hace que su destreza en el manejo y utilización de las tecnologías es superior a la de sus antecesores.²

Dadas estas características es preciso mencionar que las necesidades de información de este tipo de usuarios han evolucionado, es imperante ofrecer las herramientas que requieren, es decir, ofrecer la información en el formato y en la tecnología precisa.

Del mismo modo, el manejo de la información digital requiere de responsabilidad por parte de quien la usa, ya que la misma facilidad de disponibilidad recae muchas veces en casos de plagio, donde el usuario no maneja la información de forma ética y legal. Según Vera & Vera (2016), el plagio es una práctica en la que se incurre porque es difícil de detectar.³

Motivo por el cual es importante que los usuarios de la información posean una formación integral, donde las competencias informacionales se cubran ampliamente, logrando universitarios con sentido crítico.

La Biblioteca Digital de la UAEM representa el punto de enlace entre la oferta de recursos electrónicos de información y el usuario; un usuario que tiene a su alcance la información que necesita, será un ciudadano y un profesional con las competencias que requiere en un mundo globalizado.

M. en A. Federico Malaquías Rodríguez
Universidad Autónoma del Estado de México

¹ Anglada L, Abadal E. ¿Qué es la ciencia abierta? Anuario ThinkEPI. 2018. 12, 292. Disponible en <https://doi.org/10.3145/thinkepi.2018.43>.

² Prensky, M. Nativos e Inmigrantes Digitales. Cuadrenos SEK 2.0. 2010. 21. Disponible en <https://doi.org/http://hdl.handle.net/10230/21226>.

³ Vera H, Vera H. El plagio y la autonomía de las instituciones académicas. Perfiles Educativos. 2016. 38(154): 28-35. Disponible en <http://www.scielo.org.mx/scielo>.